

propios diputados y senadores que se desarrolló el proceso de creación y consolidación del Partido Civil.

El funcionamiento de las instituciones estatales y su relación con la cultura política decimonónica, la *modernidad católica* como fuente de discursos nacionales, la interacción entre comunidades indígenas y militares, y la correlación entre violencia política y formas de ciudadanía son algunos de los nuevos temas propuestos por los trabajos reseñados. Este volumen es, sin lugar a dudas, una contribución más al renacimiento de la historiografía política del siglo XIX latinoamericano.

MARTÍN MONSALVE ZANATTI
Pontificia Universidad Católica del Perú

LASO, Francisco. *Aguinaldo para las señoras del Perú y otros ensayos, 1854-1869.* Edición de Natalia Majluf. Lima: MALI, IFEA, 2003, 251 pp., ilustr.

Acompañada de un sugerente prólogo de Natalia Majluf en el que se realiza un completo ensayo biográfico e ideológico sobre Francisco Laso, esta publicación nos presenta gran parte de la producción literaria, ensayística y periodística del más logrado de los pintores decimonónicos. Este corpus es hoy casi inaccesible para el lector interesado, por lo que su recopilación y nueva publicación tiene así un mayor valor. Encabeza esta serie «Aguinaldo para las señoras del Perú», verdadero manifiesto sobre los errores de la educación de la juventud y su efecto en el destino de la patria. Fuente inigualable para el estudio de la historia de la niñez, los jóvenes y la educación, y el ideario político del periodo, es, en tono y estilo, precursor del Viaje del niño Goyito. Este ensayo fue seguido por el escrito «La causa de la Juventud», que se publicara en *El Comercio* en 1855 y que completa algunas de sus opiniones. En este, como en algunos de sus posteriores escritos, Laso —como Majluf manifiesta— «no

opera dentro del tradicional cuadro de costumbres sino del ensayo de crítica social [...] en tono severo y moralista [...] y en franca toma de posiciones respecto de la sociedad que retrata» (p. 24).

A continuación, encontramos una serie de ensayos publicados en la *Revista de Lima* entre 1859 y 1863, en los que trata sobre temas variados: así, pasa de cuestiones artísticas al análisis de la realidad social, como en los artículos dedicados a las elecciones, los vividores y los cándidos. En 1867, durante el Congreso Constituyente, disertó, como diputado elegido, sobre los derechos adquiridos. En 1869, publicó, en *El Nacional*, su crónica sobre Huacho y una columna llamada «Bazar Semanal», que apareció durante febrero y marzo de ese año y que trató acerca de diversos temas.

Nos interesa específicamente un punto de este estudio. Laso realizó en Lima lo mejor de su producción artística en el último lustro de la década de los cincuenta. Sin embargo, hacia 1860, su participación cada vez mayor en la *Revista de Lima* lo alejó paulatinamente de la pintura, hecho que quedó consumado al dedicarse a la política a partir de 1865. Señala Majluf que Laso «no pierde por ello su identidad como pintor [...] asocia continuamente el acto de escribir con el de pintar [...] sus continuas metáforas pictóricas dejan muy en claro cuál es su oficio principal» (p. 28). Aun así, consideramos que es necesario realizar un profundo análisis de por qué se dio en Laso ese alejamiento —si no del arte, al menos del acto de pintar—, no solo para entender la trayectoria biográfica de este personaje, sino también la de varias generaciones de artistas decimonónicos entre los que abundaron los expatriados o los menospreciados. Majluf señala: «resulta difícil evaluar las razones que fueron determinando esta opción. Pero lo cierto es que si su trayectoria como pintor estaba definida por el aislamiento que le imponía la fragilidad institucional de las artes plásticas, su participación en las iniciativas de la generación de 1848 lo ubicaban ante la posibilidad de formar parte de una verdadera comunidad intelectual» (pp. 25-26). Se trata de un punto que puede o debiera ser explorado con mayor profundidad. A mi parecer, es un aspecto clave para comprender la historia social del arte decimonónico y la

inconsistencia de la *intelligenza* criolla. ¿Fue solo por la falta de un mercado artístico e interés pictórico de la sociedad limeña? ¿Ese aislamiento no lo convertía también en un elemento central dentro del medio limeño? ¿Eran acaso la participación literario-periodística y la actuación política actividades propias de un caballero más que de los pintores? ¿A qué nivel social, más allá de sus lauros, podía aspirar un artista? ¿Era solo un afán de lucro y comodidad, de estar protegido por el ansiado cargo político? Sería muy importante seguir indagando en busca de estos motivos.

Esta publicación es de gran interés para todos los estudiosos del arte peruano, y es seguro presagio de la aparición de la obra definitiva sobre Laso —personaje, escritor y, sobre todo, pintor excepcional— que todos esperamos que Natalia Majluf, con su calidad acostumbrada, pueda brindarnos en el más corto tiempo.

SANDRO PATRUCCO NÚÑEZ-CARVALLO
Pontificia Universidad Católica del Perú

LAVALLÉ, Bernard (ed.). *Máscaras, tretas y rodeos del discurso colonial en los Andes*. Lima: IFEA, IRA, 2005, 246 pp.

Bajo el título de *Máscaras, tretas y rodeos del discurso colonial en los Andes*, se reúnen las ponencias presentadas en un simposio que, con el mismo nombre, fue organizado por el Instituto Francés de Estudios Andinos y el Instituto Riva-Agüero en Lima en el año 2002. Como señala el historiador Bernard Lavallé en la presentación de esta publicación, el objetivo de la misma es abordar, desde diversas perspectivas temáticas, las ambigüedades, rodeos y atajos expresivos que caracterizaron a las estrategias discursivas en el mundo andino colonial. El concepto *discurso colonial* fue acuñado por investigadores de la literatura hispanoamericana para referirse al discurso subversivo vertido por las diversas voces del sujeto colonial en la producción lite-